SEPTIEMBRE 1966

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO EN CATALUÑA — AIT — PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

¿ELECCIONES SINDICALES?

A la comedia periódica a que nos vemos obligados a participar los trabajadores españoles, el régimen le llama «elecciones sindicales». Teóricamente, los obreros, por una vez, tienen derecho a designar sus representantes directos en los estamentos de la organización nacional que agrupa al «mundo del trabajo». Mundo en el que aparecen unidos los que trabajan y los que les hacen trabajar, ya que —caso único en el mundo, una vez desaparecidos los sindicatos corporativos italianos y alemanes— los obreros y los patronos forman parte de una misma organización.

Teóricamente, hemos escrito, porque en la práctica, estos «representantes directos» no representan nada, los «mandos» supremos siendo designados por el Jefe del Estado, a propuesta del Ministro Secretario General del Movimiento y por el Movimiento mismo, que los elige de su propio seno.

Esas pintorescas invocaciones: «¡Obrero, elige al mejor!» nos hacen reir. Por regla general, los mejores se abstienen de intervenir, ni como actores ni como electores, en esa farsa. Y aquellos, mejores, medianos o malos que aceptan ser designados, su función queda de tal manera catalizada y encuadrada, que, a la postre, o no vuelven a aceptar otra designación parecida o se encuentran muy a gusto en ella y se integran completamente al aparato sindical, siendo otro más de los paniaguados del sistema.

De ahi que las consignas profusamente distribuidas por la C.N.T., la U.G.T., la Alianza Sindical y los católicos, aconsejando a los obreros la abstención, la negativa a participar en esa gigantesca escenografía que quiere dar una apariencia de democracia al sistema totalitario, corporativo y fascista que rige la pomposa «Organización sindical española», se ven generalmente bien acogidas y serán seguidas por un gran número. Desde luego, de esa línea desentonan los comunistas, que guardan prudente silencio. Fieles a su línea de introducirse en la C.N.S. por la base, practican la política de aceptar cargos, aún corriendo el riesgo de verse barridos de ella, si, como se espera, se produce a no largo plazo el hundimiento del franquismo, que arrastrará con él a todos los estamentos por él fabricados.

Que la C.N.S., pese a sus muchas maniobras y a los esfuerzos de adaptación a nuevas fórmulas, puestos en práctica por sus hombres más avisados, aprovechando, para ello, los elementos podridos de otras organizaciones, susceptibles de ser interesados en el asunto —caso cenetistas y ugetistas contaminados, amén de ciertos sujetos que nadan entre dos aguas— no podrá salvarse del cataclismo, lo saben aquí hasta las ratas. De las estructuras del sistema franquista, la más odiada y repudiada por los trabajadores en grado superlativo, es la C.N.S. Tantos han sido sus abusos, tantos son los chanchullos, las inmoralidades, los privilegios, el montaje burocrático, tanta es la tradición de escarnio y sometimiento de la clase obrera que ella significa.

No hay obrero encuadrado en ella que no sueñe con sacudirse el yugo soportado durante tantos años. No hay aborto franquista que recuerde más a los trabajadores que España es un país regido por un sistema totalitario, en el cual los derechos de los obreros no existen, en el que el libre juego de las luchas normales entre el capital y el trabajo ha sido completamente mistificado.

Cuando los obreros o los estudiantes han querido ganar un conflicto, han debido recurrir a la acción libre y directa, encarando por sí mismos a los patronos o al Estado. Todo cuanto ha sido llevado a las instancias sindicales ha sido inmediatamente canalizado dentro de la inercia, el inmovilismo y el capricho, signo distintivo de toda burocracia. Porque la C.N.S., aparte su carácter fascista, es hoy, además, una enorme máquina burocrática esterilizadora, paralizadora de energias, en la cual todo se mueve a paso de tortuga.

No, nadie se deja coger en nuestra tierra por la farsa de las elecciones sindicales. Los propios latiguillos utilizados para propagar las elecciones y estimular la participación en ellas, son tomados a chacota y son motivo de chistes... Si se dijesen todos los nombres que aparecerán en las papeletas depositadas en las «urnas» de cada lugar de trabajo habría para representar un sainete. Porque, aún cuando las elecciones son «dirigidas» y sólo son válidos los nombramientos «conforme», el ingenio popular se da libre curso y encuentra, hasta burlando el rigor de la vigilancia de los controladores, para los que la identidad de los que depositan su voto es cuestión importante, manera de salirse con nombramientos tan divertidos como los que se ven en todas las elecciones libres. No olvidemos que las elecciones sindicales franquistas no son unas elecciones libres. Y el simple hecho de burlarlas, es ya una prueba de valor cívico y una ostensible manifestación de hostilidad al régimen.

¡Obreros! ¡Trabajadores de campos, fábricas, talleres, tajos! La abstención electoral, en esa farsa inmunda, es más que una obligación: es un derecho, al que no debéis renunciar, por muchas que sean las promesas y las coacciones que sobre vosotros se ejerzan.

Utilizar las elecciones sindicales participando en ellas, creyendo que eso constituye ejercer una presión sobre el régimen, es caer en la más engañosa de las trampas.

Así se entra en la cooperación con la C.N.S. y con el franquismo.

Enlaces y jurados en la «oposición» no serán más que marionetas.

Hasta los de buena fe y probidad moral, si algunos son designados, se descreditarán.

Que nadie se deje engañar por quienes, en nombre de la C.N.T., habiéndola traicionado, aconsejaran el votar a quien fuere en esas elecciones. La C.N.T. se declara abiertamente contra ellos y por el boicot a las mismas.

¡Fuera la C.N.S.! ¡Abajo Franco!

C.N.T.

Los Conflictos laborales y los Trabajadores

Los trabajadores de la «Empresa Aeronautica» de Jetafe, se niegan a tomar los coches de servicio, para regresar a sus casas, en señal de protesta por no percibir los pluses que les corresponden en justicia desde hace varios meses. Con este fin el resto de los protectores de los derechos sindicales, que no han ido con Franco a Barcelona, y han quedado en Madrid, entran a la carga, contra estos obreres que tan justa y pacificamente reclaman lo que les pertenece.

Sin embargo, el recien estrenado, «Consejo Provincial de Trabajadores de Madrid», dice, se trata de una maniobra ajena a la representación sindical.

¿Pero esa representación sindical es acaso de trabajadores?... Cuándo os váis a enterar que son los representantes legales de la fuerza pública, para repriminos y flagelaros, tantas veces como hagáis reclamaciones de derechos que a ellos no les convengan. —Como podeis ver, en seguida dicen se trata de una maniobra de grupos ajenos.— Si en estos grupos con Convenios colectivos flamantes, hay disconformidad será por algo; luego la fuerza pública habria de actuar contra los que no cumplen lo pactado, entre obreros y empresarios —que conste que esto de empresarios esta muy pasado de rosca—, pero de todas formas el Consejo Provincial de Trabajadores, ¿es de trabajadores o es de explotadores? A nosotros nos parece más propio lo último que lo primero, este Consejo dice, que ellos no han convocado ninguna manifestación obrera: pues entonces ¿que representan?... porque estos trabajadores no piden nada nuevo; piden derechos atrasados.

El día 28 la fuerza pública, se vuelve a preparar, y anuncia la dirección general; Haremos uso de la fuerza contra toda manifestación, no autorizada, por esta Dirección de Seguridad y seran detenidos todos los componentes de la misma que podamos detener.

Más claro el agua.

PROU DE FARSES

Les eleccions sindicals son una farsa, amb la qual se apuntala a la C.N.S. y al régim.

Sindicats amb llibertat dels treballadors i per als treballadors, és el que volem.

¡Companys de treball! ¡No voteu a ningú!

C.N.T.



Desde la Puerta del Sol

APOSTILLAS AL AIRE

Señores, continúa la triste comedia... Una comedia que a medida que pasa deja un reguero de malos recuerdos porque a los artistas les vienen anchos los pantalones y les caen a cada movimiento que hacen, de puro anchos y de malos artistas que son. La ida de Franco a Barcelona nos da una idea clara de ello. Se ven suspendidos en el vacio y hacen esfuerzos de flaqueza para hinchar el globo y salir a flote; pero todo es en balde. No sirve tanta rastrera maniobra porque todos saben que se trata de una burda farsa, no trabajada por buenos artistas, sino por mediocres payasos sin arte ni parte y suspendidos en el aire con un hilo lo mismo que un COLOSO de pies de barro.

El pueblo alto y bajo no traga la píldora. Tales maniobras son ya muy viejas y del dominio público. Así es que el gran recibimiento de Franco en Barcelona todos sabemos cómo se organizó. El verdadero pueblo español está contra el régimen franquista por lo burdo y catastrófico.

Todo español que se siente hombre *y honrado está contra un régimen dirigido por una caterva de farsantes que se están hinchando y dejarán al pueblo alto y bajo más exprimido que un limón. Que es lo único que interesa.*

Pueden estar bien seguros todos los españoles, de que el auténtico pueblo catalán no ha salido a recibir al oncle Ciscu, ya que al pueblo no se le conquista con atropellos, con el agravante de que ya no se respeta ni a los curas.

Los regimenes, cuando están bien asentados y firmes en sus bases, se rigen por normas morales y jurídicas. El régimen necesita de la fuerza armada para mantenerse en pie, ese régimen se tambalea, está fracasado y da, en su situación preagónica, las últimas boqueadas. No le falta más que un pequeño empujón para echarlo en su merecida tumba.

El régimen franquista, hijo y sobrino a la vez de Hitler y Mussolini, sigue el mismo camino trillado de sus mayores y no me extrañaría nada que tuviera el mismo fin de sus mayores.

Al pueblo no se le conquista con asesinatos, cárceles, palos y hambre, no; y menos aún gobernado por el terror como se gobierna al pueblo español por una cuadrilla gubernamental de foragidos megalómanos. Con la horca y cuchillo no se va a ninguna parte.

F. BOLERA.

LIBERTAD SINDICAL

Miles de gargantas llevan gritando este deseo desde hace 27 años y miles de hombres han pagado su «osadia» con la vida o con duros años de cárcel... e incluso hoy, que tanto se pondera «la paz española», despistando a una juventud «que no conoció la guerra», hoy si ya no se paga con el piquete de ejecución ni con treinta años de cárcel, se sigue no obstante «castigándose» con condenas menores y la moda de la multa, que muchas veces lleva consigo sacar a la pública subasta el ajuar reunido con muchas penas y sacrificios.

Así, el deseo expresado colectivamente de «sindicatos libres» resulta un verdadero triunfo, no del sindicalismo fabricado por Franco para medro de ambiciosos, sino de aquel otro sindicalismo de marchamo apolítico y de neta inspiración libertaria, hasta hoy calumniado, masacrado, triturado. Y la resultante es que, pidiendo sindicato libre desde los estudiantes y obreros hasta los curas (véase la manifestación clerical del 11 de mayo) y requetés en Montejurra, se explica claramente que el «cuarto de siglo de paz» (léase de guerra y de odios contenidos) no es otra cosa que un periodo nefasto para el pueblo español. Esto lo hemos venido pregonando nosotros y con nosotros toda la izquierda perseguida y clandestina, todos los catalanes honestos y todos los vascos consecuentes desde que el tirano del Pardo se alzó en armas contra un régimen democrático con sindicatos libres, con Parlamento abierto y con una libertad de asociación y de propagación de ideas. Y hasta hace poco éramos solo este conglomerado de españoles —marginados por el régimen en cárceles y presidios— los únicos a gritar la gran estafa que se estaba haciendo al pueblo español. Nuestro trabajo perseverante, nuestra acción mantenida pese a la salvaje represión que hemos sufrido, pese al dislocamiento de nuestros hogares, pese a todos nuestros sinsabores y vicisitudes, ha permitido que comience a clarear la aurora de nuestra libertad, con la coyuntura actual que amenaza seriamente los cimientos de este régimen podrido que solo sostienen los que criminal y jurídicamente llevan ligadas sus vidas y hacienda a él. El resto, se aparta para condenarlo o para ver su caida indiferentemente.

Ahora, los papeles se han invertido: el cura «trabucaire» que pregonaba en las galerias de las cárceles en épocas de «preparación pascual» con su «astra» del 9 m/m al cinto y bien visible, amenazándonos con el «infierno» y «con un día de juicio final que acabará con la peste marxista», grita con nosotros: «¡sindicato libre!» y hasta los «carlistas» provocadores de tres guerras civiles en España, le dicen a Franco que no, que también quieren ellos «sindicatos libres» y la Falange, que cree sentirse aun bajo el dominio de sus «cinco rosas» y espadachines de deguello, quiere también «sindicato más a tono con las realidades de hoy», coqueteando con figuras que otrora fueron destacadas en el movimiento sindical español. Así están las cosas. Y van de mal en peor para este régimen que ya no sabe qué hacer y que cuenta con un Caudillo que el monárquico y decadente Pemán —pelmazo de la poesia— lo glorifica «como personaje inédito dado por Galicia» «para gloria de España» —¡Pobre Rosalia de Castro! y ¡Pobre Galicia mártir!— que se muere como pellejo viejo y que deja tras si el diluvio y acreedor del único epitafio: «Yo soy el hombre que paró la marcha del tiempo en España».

Cabe reflexionar a estas horas si era preciso un millón de muertos, treinta años de atraso moral y económico, el embrutecimiento de un pueblo —que era en aquella época orgullo de Europa y sal de España— la división en cada aldea de la mitad de unos contra otros, el sueño iluso de un Imperio ganado por Alemania e Italia y hoy dominio militar del yanqui... Cabe y es deber de pensar de todos los que aun no han caido en la cuenta que para este viaje no se necesitaban alforjas... Este es el gran daño ocasionado a España como entidad geográfica, como colectividad humana y como esperanza para el Mundo.

Nosotros, que no estamos empecinados en resolver el problema a sangre y fuego, alertamos a la opinión obrera y alertamos también a los de arriba. A los de abajo, a los nuestros, cerrar filas, uniros codo a codo y empujemos todos a una. Y a los de arriba, aun estáis a tiempo, sino para salvar vuestras haciendas, que son patrimonio nacional que habeis robado, sí para salvar el pellejo por los mundos que tantos y tantos exilados políticos españoles han regado con su sangre y con su llanto.

Para los de abajo es nuestra consigna de lucha y para los de arriba es un consejo generoso de los que queremos **VIVIR EN PAZ.**

R.S.

SONETILLO

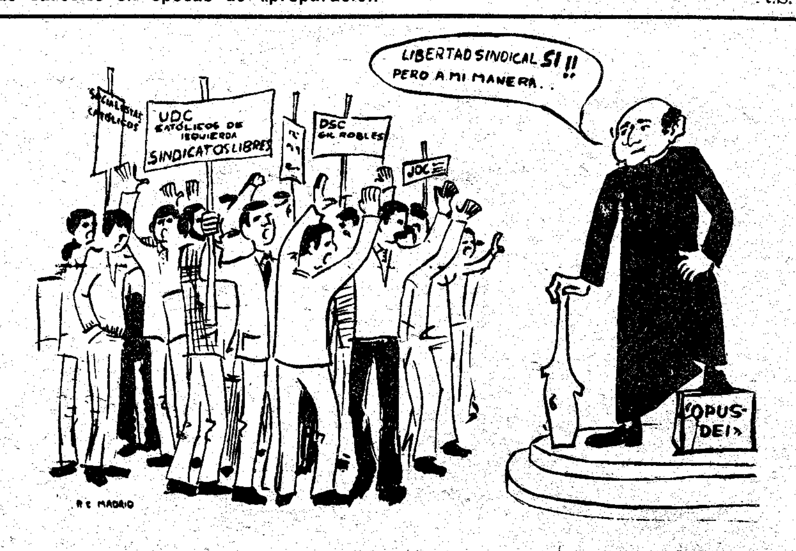
De nuevo he ratificado
mi « Carnet de identidad »,
ya que, por idealidad,
de un « C.N.T. » lo he copiado.

No sé quiém me habrá mandado
esa fiel publicidad
del cenetismo verdad,
con que estoy compenetrado.

Porque yo amo con pasión
a la C.N.T. gloriosa,
y a ELLA debo mi adhesión

¡ La « Iñigada » ponzoñosa
merece mi maldición !...
y mi historia más honrosa.

K. GAR.



A LOS JÓVENES

Joven español, joven española: La vóz de la verdad, de tu verdad, quiere hablarte en estos momentos que estamos viviendo en nuestro país de verdadera confusión político-social; sea tu trabajo manual o intelectual, seas aprendiz de oficio o estudiante universitario.

Esta confusió , este al parecer desorden que a tu vista s: está dando en la sociedad española, no es por primera vez que pasa en nuestro país, y en todos los paises del mundo pasó siempre otro tanto, en los últimos momentos de la vida de un régimen de fuerza, de un régimen que tuvo a todo su país amordazado. Todos esos gobiernos que por el «ordeno y mando» «gobernaron» no es que por su propia voluntad empezaran a conceder libertad a sus esclavizados, sino porque la fuerza que con tanta violencia emplearon contra todo el pueblo se les ha gastado; si más fuerza tuvieran más fuerza manejarían para sostener sus ilegales privilegios. Pero llegada la hora de su descomposición, llegado el momento de no poder ir taponando más agujeros por donde se les escapa la respiración del pueblo, la libertad aprisionada, es entonces que buscan lo que se ha dado en llamar Gobiernos «puente». Esta es su solución, más sencilla, menos expuesta a una revancha de los que les tuvieron que sufrir y, claro está, la situación política de nuestro país de treinta años a esta parte, también busca esta salida del atolladero en que se encuentra. Ella, también llegó ya a su fin.

En esta hora un sin fín de aventureros saltan al ruedo para ver qué pueden coger en el consiguiente río revuelto; todos ellos vendrán a llamarte para que te incorpores a la lucha en la activa política en marcha y, naturalmente, diciéndote que te sitúes a su lado, que le ayudes a él a subir al nuevo Poder desde el que te dará todos los bienes y todas las libertades. Esto, también pasó siempre como pasará o está pasando ya ahora, y es por esto por lo que la voz de la verdad quiere advertirte:

Tú has crecido en un mundo en el que la juventud, vosotros, os habéis dado unas libertades, aunque solo sea en el plantear vuestras maneras de diversión, de vestir, vuestras relaciones amistosas entre si y, muchas cosas más, pero ahora ha llegado el momento de que esa libertad que en todo esto habeis conseguido procureis no solo mantenerla sino aumentarla, que ahora el joven o la joven que trabaja en una empresa, empiece a valorar la diferencia que hay entre aquella libertad que arrancó de sus padres para vivir su vida como el, presente le invita a vivirla y la esclavitúd a que la somete su Empresa o su Patrón en el trabajo. Que aprendas es necesario, que nada tendras conseguido, si a la libertad que tienes para tus diversiones, vestidos, elección de tus amistades, tu llamada «pandilla» y todas esas cosas tan íntimas y queridas tuyas, no consigues unirle la consecución de tu libertad política y social, tu libertad total, integra, que será la que te ayude a asegurarte tu puesto en tu trabajo con toda dignidad de persona, y no, como hasta ahora, de «persona inferior», de persona de clase más baja. Esta libertad INTEGRA que has de conseguir para ti, nadie te la pueda dar; tú has de ganártela porque la que te ofrezcan los demás si te la llegan a dar porque tú les ayudes a encumbrarse, no será más que una ficticia libertad; es decir, una libertad que terminará alli donde puedas poner en peligro su puesto en el Poder. En lugar de no tener tu libertad, que es la verdadera, la que debes defender hasta con los dientes, más limitación que la de no pasar más allá de donde puedas dañar, la dignidad o la parte material de cualquier semejante tuyo; bien claro, igual que te peinas, igual que te vistes como quieres, puedes hacer en todo cuanto te venga en gana, siempre que no atentes contra el bien, el derecho de los otros. Por lo demas, cuando te digan «esto es libertinaje», sin que tú a nadie hayas dañado en manera alguna, contéstale: Esta es mi libertad, en la que no dejaré a Vd. ni a nadie mandar.

Esta es la única verdad de la libertad; la libertad es absoluta o no lo es; así lo has de entender tú, pues que a ti se dirige esta voz contando de antemano de que tú no eres uno de los que aspiran a tener mando, contando de que seas amante de que nadie venga a mandarte hasta no querer tú mandar sobre los demás.

Si no tienes ambiciones de mando, si aspiras solamente a vivir de tu trabajo con comodidad, con dignidad, entonces es que conscientemente tú vienes de noble voluntad a cumplir con tu misión, con tu deber para contigo mismo y por ende para con todos tus semejantes. Tú que así te comportas, estás dentro de la única Ley verdadera, dentro del único verdadero órden, no perjudicas en nada la libertad de los demás; estáte seguro, joven, de que, obrando así, sintiendo solo este honrado deseo, tu primordial deber es el de asegurarte de que tu libertad, tus derechos humanos nadie pueda limitártelos y menos negar. Para esto, al igual que tú ves que se unen los que sienten de manera menos noble y con propósitos insanos para conseguir la fuerza que les permita un día oprimir a los demás, tu debes unirte a los que como tú sientan para que agrupados, aunadas vuestras fuerzas podáis enfrentaros a la maldad de los que han de ser enemigos vuestros aunque vosotros no tengáis deseo de ser enemigos de nadie por vuestra bondad. Para conseguir esta unión, no es necesario que te presentes a pedir título o carnet alguno a ninguna parte, basta con que elijas tú entre tus amigos de esta condición con quien establecer un grupo para la defensa de estos pensamientos vuestros, que, por otra parte, están encarnados en un ideal, el que agrupa a todos los jóvenes libertarios, a todos los que defienden la libertad y la justicia entre los hombres. Tú, quien quiera que seas, trabajador o trabajadora de la herramienta, de la fábrica o del taller, del campo o del laboratorio, del intelecto, de la ciencia, de las artes, universitarios; tú, trabajador cualquiera que seas de estos; tú, si sientes de esta manera, la más noble y abnegada, no esperes más: entre tus amigos, entre tus compañeros, forma tu grupo como tienes creada tu «peña», tú «pandilla», sin más requisito, sin más compromiso que el de comportarse dentro de esta sabia línea de conducta, sin más estatutos, sin más reglamentos, sin más nada que vuestra unión por afinidad de sentimientos. Propaga esta unión por la creación de estas agrupaciones, que nada organizado ni estatuido han de tener, solamente esto: Estar prevenidos, ilustrados sobre el acecho de los que pretendan venir a engañar incautos y, si un día esos grupos ven que se han abierto unas puertas que digan FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS y, entonces ellos quieren entrar por esas puertas, que lo hagan. Si no lo desean, que no lo hagan, pero que sigan en sus grupos, con sus mismas intenciones, con sus mismos ejemplos de amor a la libertad y la justicia, desentendidos de toda clase de ingerencias políticas que son contrarias todas ellas a la mejor consecución de la libertad y el bienestar de los pueblos. Mientras en tu grupo así te mantengas, aunque no vengas a la FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS, para ti y tu grupo estará siempre dispuesta ésta con su gran amor hacia todo lo que representa justicia y libertad.

F.I.J.J.L.L.

C.S.

La lógica de los cartuchos quemados

Yo soy un cartucho quemado, y, además sucio; pera con la cabeza monda y lironda lo mismito que una bola de billar, y es muy difícil la tomadura de pelo.

Yo soy un cartucho quemado, pero no un innovador. Soy muy poquita cosa, y reconozco que no tengo talla para ello. Me quedo con los clasicos del anarquismo y anarco-sindicalismo. Como ellos, creo que la «emancipación integral del individuo es obra del individuo mismo». El individuo debe moverse por sus propios impulsos porque así se siente más fuerte al sentirse dueño de si mismo, y no moverse como una marioneta que agache la cabeza cuando le estiran la cuerda.

Yo soy un cartucho quemado, sin pelos en la lengua, que me gusta pasar desapercibido por el camino de la vida y no meterme con nadie. Me creo sencillo, noble y bueno —no tengo abuela—; pero cuando me pisan el rabo muerdo y araño como los gatos.

Yo soy un cartucho quemado, pero sin pretensiones de ninguna clase, porque me gano el pan con el sudor de mi frente. Refractario a toda injusticia social y antipolítico rabioso, ya que la política me parece un cubo de basura, que no sirve para nada bueno ni benéfico para el explotado. Remacha los eslabones de su cadena.

Entre la lucha del capital y trabajo, nuestras armas favoritas son: el sabotaje, boicot y la huelga, siempre por medio de la acción directa. Los farragosos tramites de la acción politica no sirven. La historia de las conquistas del oprimido contra la opresión nos lo demuestra. Los mismos moscardones politicos cuando quieren alcanzar un objetivo que les interesa, echan por la calle de en medio y hacen uso de la acción directa.

Yo, cuando tropiezo con un individuo que quiere arreglar mis cosas, desconfio de el y creo que es uno que me quiere engañar.

Yo soy un cartucho quemado, pero no hago piruetas y volantines para ingresar en un circo. Prefiero ser cola de pescado a cabeza de sardina. Antes de ser un mal pastor, prefiero ser borrego de la la... que se hacen buenos colchones.

Yo soy un cartucho quemado, pero sin ninguna pretensión de aspirante a una poltrona en el futuro parlamento español, como algunos bellacos y malandrines, que no son cartuchos quemados, pero que aspiran a eso. Se les vé el plumero.

El arma más cochina entre los partidos susodichos obreros, es que dividen al pobre explotado en bandos, por aquello de «divide y venceras». Dividir al obrero es hacer obra de bellaco.

Juan de la Cruz.

La «Democracia Orgánica Franquista», fraude escandaloso en las Elecciones Sindicales

La España franquista, apretada, desde dentro, por el descontento popular creciente y, desde fuera, por quienes no la aceptan en la C.E.E., quiere dar pruebas de una «tenue democratización», para salvar las apariencias, a fin de no aislarse, dentro, ante las nuevas tendencias de la Iglesia, y las jóvenes generaciones y, en el exterior, frente a los organismos del Mercado Común Europeo.

Si España se queda fuera de Europa (por fascista) y del Concilio Vaticano II (por querer mantener una jerarquía eclesiástica dócil políticamente a Franco), corre el riesgo de una doble crisis: la crisis económica por falta de mercados europeos, que son los principales para España) y la crisis política (cuestión religiosa, dinástica, conflictos sociales con las nuevas generaciones de obreros y estudiantes, etc., etc.).

LA IGLESIA, SIERVA DE FRANCO

En octubre de 1966 deben entrar en vigor los decretos del Concilio Vaticano II, según los cuales son las «conferencias episcopales las que deben designar a los obispos para ocupar las sedes donde se produzcan vacantes». **El Concordato entre Franco y la Santa Sede, firmado en 1953, autoriza al «Caudillo» «la libertad de elección, nombramiento, presentación y designación de obispos». Así** las cosas, en el único «país catolicísimo», en **que no se podría aplicar la política reformista del Concilio Vaticano II, sería España, es decir, la España de Franco, demasiado vinculada al Estado, a la política totalitaria.**

La «democracia de Franco con la Iglesia» estriba en un procedimiento medieval para la elección de obispos: El «Generalísimo» envía una lista de 6 posibles candidatos a obispos para un solo puesto, a fin de que el Vaticano seleccione de ellos hasta 3 sólamente. Luego Franco recomienda a uno solo de estos tres, que es el que definitivamente acepta el Santo Padre. No cabe, pues, mayor sometimiento de la política de la iglesia a un Poder totalitario implacable. Franco no «evoluciona hacia la democracia»: tiene el firme propósito de durar como es, pero cambiando sólo en la forma y no en el fondo, como si España fuera su feudo personal de Poder omnímodo.

SINDICALISMO FASCISTA

Algunos «sindicalistas cenetistas» pretendían que se podían democratizar los sindicatos verticales de la C.N.S. (Central Nacional Sindicalista), abriendo el diálogo con los «falangistas progresivos». Sin embargo, los sindicalistas franquistas siguen siendo, esencialmente, fascistas, sin dar muestras de democratización efectiva.

A finales de setiembre se celebran elecciones de cuadros sindicales medios de la C.N.S., como «prueba de la liberalización del régimen franquista». Se elegirán, en la ocasión, **enlaces sindicales** (delegados de fábrica) **y vocales jurados de empresa** (comités de fábrica). **Para ser candidato a estos puestos basta con ser propuesto por 3 electores.** Las centrales sindicales democráticas, puestas en la ilegalidad, no pueden concurrir y no se aceptan listas mayoritarias de candidatos, ya que es suficiente que 3 electores promuevan una lista. Por otra parte, las Juntas Provinciales (**órganos fascistas) tienen poder absoluto para rechazar cualquier candidatura, sin derecho de apelación posible, ante ellas, por ningún candidato rechazado.**

Las Juntas Provinciales están integradas por representantes de la línea política dócil a Franco, por funcionarios públicos obedientes. Hay, sin embargo, en las Juntas 3 representantes de **la línea electiva** (supuestamente democrática), pero nadie sabe por quién son elegidos estos 3 miembros de la línea electiva. En el franquismo la «democracia» es la dictadura con otro nombre, para consumo de ingenuos y de ciertas medios internacionales, que desean apoyarlo a cambio de «bases aeronavales, aeroterrestres y coheteriles», en España.

EL «FRAUDE» PLANIFICADO

A fin de que ningún candidato opositor puede «colarse», ni siquiera en los pequeños cargos sindicales, los candidatos a «enlaces sindicales» y «vocales jurados» de la C.N.S. (central única fascista), deberán ser proclamados 3 días antes de las elecciones, es decir, para que no tengan ni el más breve tiempo para hacer su propaganda, en el caso de que fueran candidatos no fascistas, no franquistas.

Cuando tienen lugar las elecciones sindicales, **en las mesas electorales no hay representantes de los diversos candidatos, ya que no hay partidos ni centrales sindicales. Los candidatos pueden presenciar el escrutinio de la elección, pero no fiscalizarla.** He ahí la «democracia orgánica del franquismo»: fraude prefabricado por el Partido único (Falange Española Tradicionalista de las JONS).

En las elecciones de primer grado (enlaces y jurados) todavía hay más democracia que para la elección de dirigentes en segundo grado, es decir, **delegados provinciales.** Estos delegados son muy importantes para la estructura fascista del franquismo, ya que pueden ser diputados (procuradores) por derecho propio. Y Franco no quiere que se le «cuelen» en las Cortes enemigos del régimen, con categoría de diputados.

Las Juntas Electorales (todas integradas por franquistas), después de analizar los resultados de elecciones en primer grado, efectúan las rectificaciones necesarias, para suprimir a candidatos opositores que pudieran haber sido elegidos al nivel de fábrica. También las Juntas fijan, previamente a la elección, el número de puestos a cubrir, que nadie sabe en los escalones de fábrica.

FRANCO: ESTRATEGIA PARA DURAR...

Las elecciones sindicales franquistas están planificadas para ganarlas Franco ampliamente, ya que el pueblo no puede ejercer la más mínima democracia. Los representantes obreros a candidatos sindicales de las grandes empresas están reducidos al mínimo. **Las empresas de más de 100 obreros tendrán poca más representación que los talleres de 4 a 5 asalariados.** Como éstos últimos tienen menos conciencia política que los obreros de las grandes fábricas, son los candidatos idóneos despolitizados para las elecciones de enlaces y jurados de empresas.

El «aparato franquista» cuenta con la posibilidad de designar a dedo el 60 % de las vacantes de enlaces y jurados. El otro 40 % sólo dispone de 3 días (antes de la elección), para prepararse, y no cuenta, ni con prensa, ni radio, ni televisión, ni con organizaciones, ni con partidos políticos. En estas condiciones, la prensa franquista consorciada y el señor Solís (secretario de la Falange), se llenan la boca de que habrá libertad para las elecciones sindicales. Ahora bien, cualquier obrero sabe que si imprime o distribuye propaganda contraria al régimen franquista, para apoyar a sus lectores, incurre en el «delito de propaganda ilegal», penado con 3 a 6 años de cárcel.

GUERRA REVOLUCIONARIA CONTRA FRANCO

Franco quiere dar pruebas de «democracia», pero manteniendo la más férrea dictadura. Para «durar», el franquismo necesita una Iglesia sierva, unos Sindicatos (sin derecho de huelga ni libre albedrío), un Ejército corrompido y represivo, un país gobernando como negocio privado de una familia, de una camarilla. Quienes, en el «sindicalismo burocrático cenetista» creían en una democratización del régimen franquista, es equivocan, ya que el régimen se quiere servir de ellos contra la C.N.T.-F.A.I. Las elecciones sindicales de primer grado y de segundo grado, respectivamente, en setiembre y octubre de 1966, evidencian que **la dictadura franquista sólo tiene un devenir dialéctico: caer por la violencia, ya que subió por la violencia.**

El pueblo español debe aprestarse a su unidad de acción; reivindicar la tradición guerrillera del país, la acción directa anarcosindicalista, pero esta vez en un plano más perfeccionado, para que Franco desaparezca, así como un posible franquismo sin Franco. Los capituladores «sindicalistas» de Madrid que se abrogan la representación de la C.N.T. para entrar en un pacto «corrupto» con los sindicatos verticales de la C.N.S. hacen el juego al franquismo, que no tiene intención de democratizarses ni poco ni mucho, sindicalmente. Hay que vencer el miedo y el fatalismo, que tanto pesa sobre los capituladores de Madrid, poniendo al pueblo en movimiento.

Guillermo ABRAHAM.

Para que viva «SOLI»

	Pesetas
Regional Catalana en el Exilio	20 000
Comarcal del Alto y Bajo Priorato y Alto Ebro en el Exilio	2 200
Sindicato de Alimentación	150
Comarcal del vallés Oriental	300
Oficios varios de Tarragona	200
Sindicato del Transporte	180
Un grupo de sinpatizantes de la C.N.T.	450